

Excmo. Sr Presidente de la Junta de Castilla y León

Excmo. Sr. Director de la Real Academia Española

Excmo. Sr. Director de la Academia Mexicana de la Lengua

Excmo. Sr. Presidente de Caja Duero

Ilmo. Sr. Alcalde de Salamanca

Excmos. Sres. Académicos, Excmas. e Ilmas. Autoridades

Sra. Directora General de Espasa

Queridos profesores, estudiantes y personal de administración

Señoras y señores:

Sean todos bienvenidos a la Universidad de Salamanca y a este acto de presentación del Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española. Les agradezco su presencia, muy especialmente la del Presidente Herrera que a pesar de las obligaciones ineludibles que hoy tiene contraídas, ha encontrado un hueco para acompañarnos un rato en este gozoso acontecimiento.

Se siente uno empequeñecido cuando tiene que presentar una obra como la que hoy llega a nuestras manos. Ciertamente por la obra en sí, pero también por las personas de esta casa que están detrás de ella: los profesores Víctor García de la Concha y Julio Borrego Nieto, tan ligados a nuestra prestigiosa facultad de Filología tan dignamente representada hoy aquí por su Decano el profesor Román Álvarez.

El profesor Víctor García de la Concha ha sido capaz, primero como secretario y luego como director, de ver el lugar de la Academia en el mundo global. Su impulso ha llevado a la creación de corpus digitalizados, presencia en la web, diccionarios electrónicos, etc. Con ser importantes estos aspectos globalizadores, es más importante, para todos los que hablamos y concebimos la vida en español, que podamos ahora disfrutar de la unificación de todas las variedades del español con la Ortografía, el Diccionario Panhispánico y la Nueva Gramática. Y eso, se lo debemos en una gran medida a Víctor García de la Concha.

Profesor García de la Concha, querido Víctor, a la deuda que la lengua española tiene contigo se suma la que esta Universidad ha ido acumulando con el paso del tiempo. Si existe forma satisfactoria de hacer honor a tu aportación como docente, como estímulo de varias generaciones y como modelo de lealtad, este viejo estudio sabrá encontrarla.

Del profesor Julio Borrego Nieto, que me honra con su amistad desde nuestros tiempos de estudiantes, hablaré y tienen mi palabra de que mi elogio es sobradamente merecido y no una exageración producto de la amistad. Recientemente se presentó la Nueva Gramática, escrita por el profesor Ignacio Bosque, tarea ciertamente ciclópea, y no uso el adjetivo a la ligera, por cuanto lo es por la magnitud de la obra, que precisamente por esa causa no está al alcance de cualquiera. Así que a Julio Borrego le han asignado nada menos que la tarea de un Prometeo que acerca el fuego de los dioses a nosotros, pobres mortales. Una tarea de este tipo solo está en las manos de quienes sobresalen tanto en la investigación como en la docencia. En el caso de Julio Borrego es imposible juzgar cuál de las dos es más excepcional.

Tengo que agradecer a la Real Academia Española que confiara en la Universidad de Salamanca para la presentación que hoy nos afana, pero permítanme también decir que no se podía hacer una elección mejor. Porque esta Universidad, que alcanzará ochocientos años de pervivencia en 2018, ha sido y es, sin olvidar su calidad en otras grandes áreas del saber, la Universidad del Español: no hace falta recordar el ingente trabajo en el estudio y la difusión de nuestra lengua que esta Universidad acumula desde Nebrija.

La conmemoración del octavo centenario de la Universidad de Salamanca es un proyecto de Estado y es también un compromiso colectivo. Nuestro octavo centenario lo es también de la universidad española en su conjunto y de la universidad en español de América. Para programar y organizar con eficacia todas las acciones destinadas a conseguir una transformación decisiva de la Universidad de Salamanca con la mirada en su octavo centenario, estamos elaborando un proyecto de Campus de Excelencia Internacional, uno de cuyos ejes principales está basado - no podía ser de otra forma - en el español. Sé que contaré para ese proyecto con el apoyo de todos los profesores y alumnos de Filología, actuales y anteriores, porque una vez se ha sentido la vinculación con la Universidad de Salamanca, es imposible arrancársela.

Enhorabuena a la Real Academia Española por este Manual y enhorabuena a Víctor García de la Concha y a Julio Borrego, la misma buena hora en que se siente hoy esta Universidad que tiene el privilegio de llamarlos suyos.